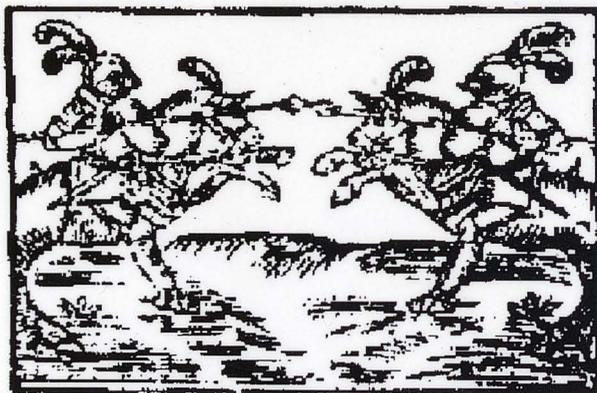


SEGUNDA PARTE.
**DEL INGENIOSO
CAVALLERO DON QUIXOTE DE LA MANCHA.**

POR MIGUEL DE CERVANTES SA AVENDA, Autor de su primera parte.

DIRIGIDA A DON PEDRO FERNANDEZ de Castro, Conde de Lemos, de Andrade, y de Villalva, Marqués de Serra, Gran hombre de la Camara de su Magestad, Comendador de la Encomienda de Peñafiel, y ia Zarza de la Orden de Alcántara, Virrey, Governador, y Capitan General del Reyno de Napoles, y Presidente del supremo Consejo de Italia.

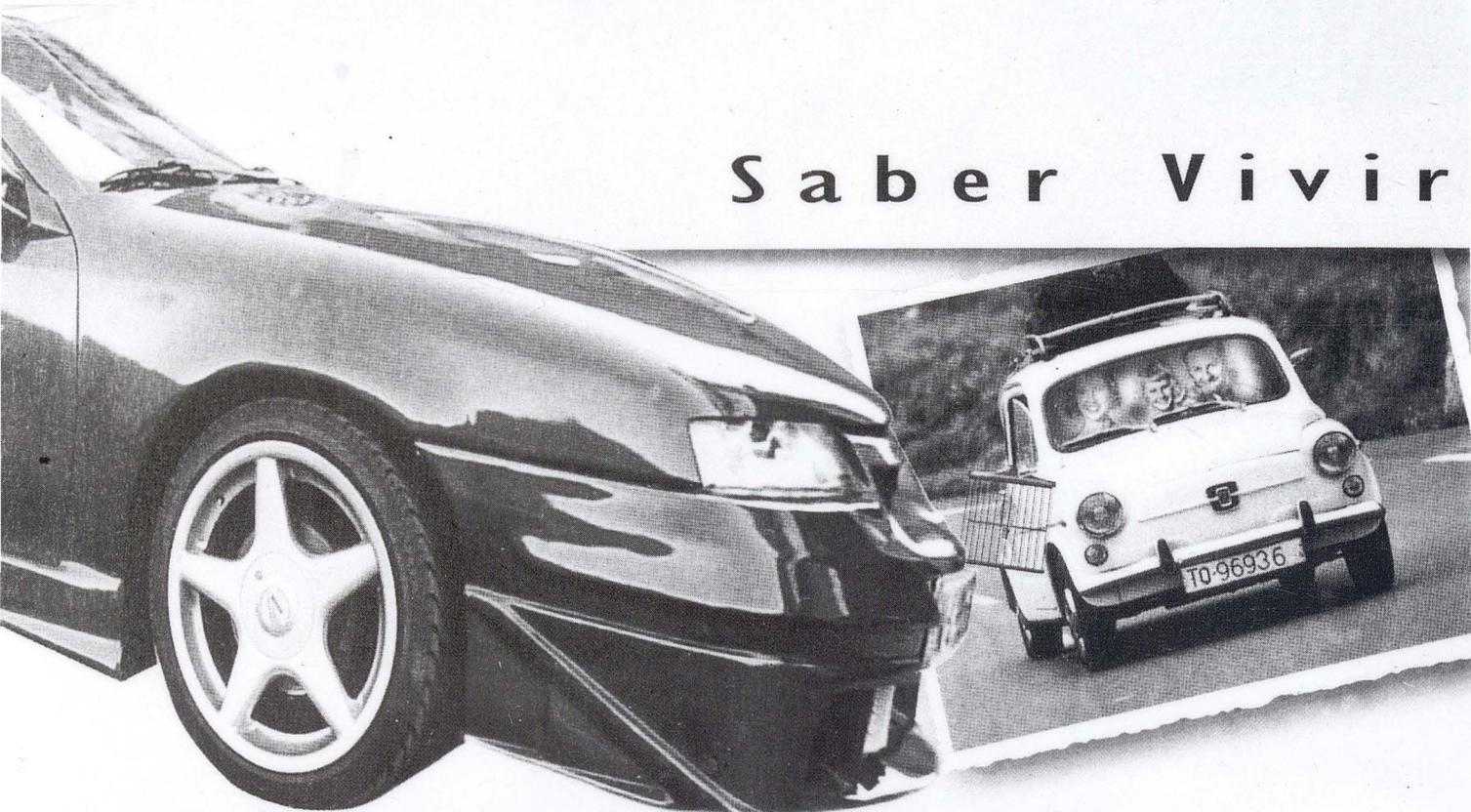
Año



1617.

Com todas as licenças necessarias.
Impresso Em Lisboa por Jorge Rodriguez.

Saber Vivir



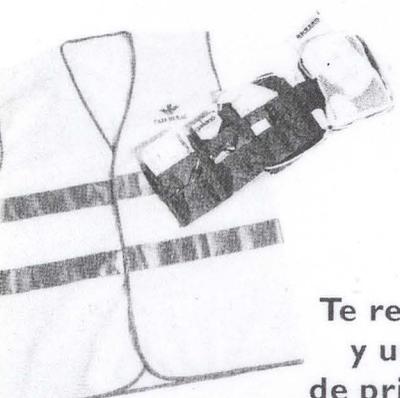
Para no ir apretados

CREDICOCHE
Caja Rural

Con el CREDICOCHE de
Caja Rural de Toledo irás a tus
anchas. Y sin agobios.

- 100% de Financiación.
- A pagar hasta en 6 años.
- Plazos flexibles. Adaptados a sus necesidades.

Infórmate de sus ventajas
en cualquier sucursal.



Te regalamos un chaleco
y un maletín
de primeros auxilios*

*Solicitando un préstamo superior a 6000 euros.
Elementos homologados y sujetos a la normativa
europea de circulación de vehículos.

Tu confianza
nos hace importantes

www.cajarural.com/toledo



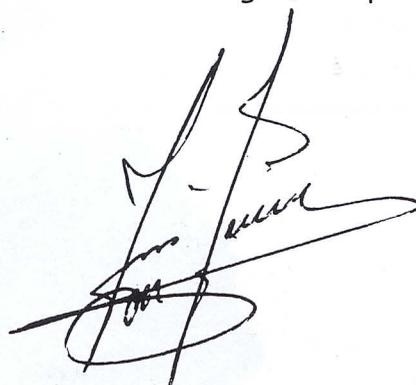
**CAJA RURAL
DE TOLEDO**

De todos es bien sabido, y si no, esa es nuestra intención, que tratamos de ofrecer lo mejor que podemos brindaros, dentro del reducido margen económico en el que la Hermandad tiene que moverse; eso sí, seremos respetuosos con las críticas, siempre que sean constructivas y que sirvan para mejorar la imagen de esta Hermandad, aparte que con un mínimo de lógica realista, así como también el agradecimiento a todos los que nos apoyan y a la vez colaboran con nuestra iniciativa.

Desde estas páginas quiero hacer llegar mi más cordial saludo y felicitación a todos los socios de esta querida Hermandad, así como a tantas personas y entidades que colaboran con nosotros desinteresadamente.

Como Presidente de esta Hermandad de Impresores y Libreros os animo a que participéis, os divirtáis y disfrutéis, de forma sana y desenfadada, de todas las actividades que se programan a lo largo del año.

Como la coincidencia de fechas es tan inmediata, me congratulo, una vez más, en deseáros unas Felices Fiestas de Navidad y que el año que pronto comenzará nos sirva para conseguir que esta Hermandad siga viva en unión de amigos, compañeros y familiares.



JOSÉ GAMARRA CASTAÑO

LA SUPERNÓMINA

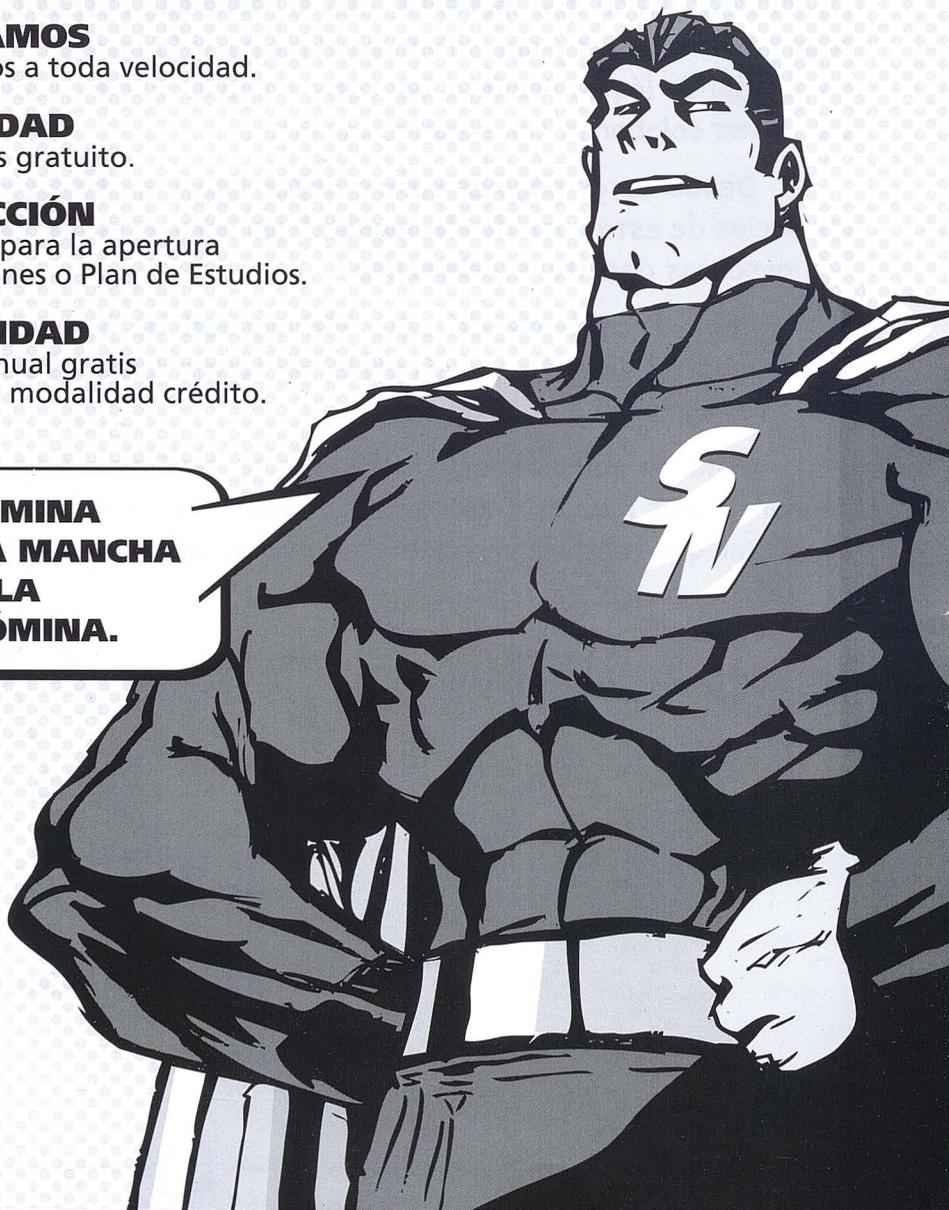
DESCUBRA EL PODER DE SU NÓMINA

-  **SUPER PRÉSTAMOS**
Anticipos y préstamos a toda velocidad.
-  **SUPER SEGURIDAD**
Seguro de accidentes gratuito.
-  **SUPER PROTECCIÓN**
Aportación gratuita para la apertura de un Plan de Pensiones o Plan de Estudios.
-  **SUPER COMODIDAD**
Emisión y 1ª cuota anual gratis en Tarjeta Euro 6000 modalidad crédito.

**DOMICILIE SU NÓMINA
EN CAJA CASTILLA LA MANCHA
Y CONVIÉRTALA
EN UNA SUPER NÓMINA.**



*Cumplimos 10 años
1992-2002*



<i>Saludo del Presidente</i>	1
<i>Resumen de ingresos y gastos</i>	4
<i>Qué es la Bibliofilia</i>	5
<i>Breves apuntes históricos sobre el diseño gráfico</i>	6
<i>Actividades 2001/2002</i>	8
<i>Objetos de Escritorio</i>	10
<i>“TRAPITO SUCIO” (Ultima Navidad sin amor)</i>	14

Resumen de Ingresos y Gastos Campaña 2001-2002

INGRESOS:

Saldo en Caja Castilla-La Mancha en 31-05-2001	1.419,05
Saldo en Caja Rural de Toledo en 31-05-2001	1.611,42
Ingreso de la Excursión	456,77
Cuotas de los socios	5.225,75
Publicidad en la Revista de la Hermandad	558,40
Venta de Participaciones de Lotería de Navidad	3.642,14
Subvención de la Junta de Comunidades	302,91
Subvención de la Diputación Provincial	-----
Rifa de la cena de la Hermandad	1.449,40
Venta de Invitaciones en la Cena de la Hermandad	494,00
Intereses abonados por Caja Castilla-La Mancha	1,57
Intereses abonados por Caja Rural de Toledo	1,05

TOTAL INGRESOS 15.162,46

GASTOS:

Revista de la Hermandad nº 17	637,07
Excursión a Zaragoza	480,81
Lotería de Navidad	3.065,16
Vino de la Asamblea General de Socios	-----
Revista de la Hermandad nº 18	637,00
Material de oficina	34,56
Concurso de pesca	12,81
Partido de Fútbol Sala	25,53
Concurso de dibujo infantil en el día del campo	209,02
Día de la familia en el campo	628,93
Roscas misa de la Hermandad	84,00
Misa del Santo Patrón de la Hermandad	120,00
Compra de regalos para sorteo de la cena de la Hermandad	216,00
Obsequios y regalos para los socios de la Hermandad	827,00
Puros y cigarros para la Cena de la Hermandad	73,00
Cena de la Hermandad	4.590,00
Gastos de comisión y mantenimiento C/C en Caja Castilla-La Mancha	18,31
Gastos de comisión y mantenimiento C/C en Caja Rural de Toledo	21,07

TOTAL GASTOS 11.680,27

Saldo en Caja Castilla-La Mancha en 31-05-2002	2.053,24
Saldo en Caja Rural de Toledo en 31-05-2002	1.428,95

TOTAL RESUMEN 15.162,46

La Bibliofilia es la adquisición de libros por parte de un coleccionista privado, una institución o una biblioteca. El término se emplea generalmente para referirse a la compra o búsqueda de ejemplares raros y excepcionales, pero en ocasiones se limita a las actividades de los bibliófilos especializados en este tipo de libros.

La rareza y el valor de un libro se establece analizando diversos criterios, muchos de los cuales no guardan ninguna relación con el mérito literario de la obra. El valor de los libros puede venir determinado por: la limitación de la tirada, el modo de impresión, el tipo de papel (hecho a mano), o el alto coste de los procedimientos y los materiales empleados para su reproducción y su encuadernación. Los libros más codiciados por los coleccionistas suelen ser las primeras ediciones (por lo general muy reducidas); los de escritores de prestigio que no alcanzaron la fama hasta el final de su vida o incluso después de su muerte; los llamados incunables (ejemplares impresos antes del año 1500); y los libros publicados en los años inmediatamente posteriores a la invención de la imprenta (entre mediados del siglo XV y finales del XVII). Muchos de estos libros han desaparecido con el paso de los años, y otros han sufrido importantes daños, lo que aumenta considerablemente el valor de las escasas copias que aún se conservan.

Entre los libros raros algunos adquieren un valor especial para los bibliófilos, por haber sufrido daños en la impresión y encuadernación: una cubierta defectuosa, una página de créditos superflua o desaparecida o un error tipográfico importante; o por haber pertenecido a personajes ilustres, que anotaban inscripciones o comentarios en sus páginas.

Otros ejemplares codiciados por los coleccionistas son los manuscritos miniados, es decir, libros caligrafiados e ilustrados a mano y encuadernados antes de la invención de la imprenta, así como los manuscritos originales (en esta categoría se incluyen asimismo las obras modernas mecanografiadas o en galeras). La primera categoría posee una importancia intrínseca, desde el punto de vista histórico y artístico; la segunda interesa especialmente a los filólogos y los críticos, porque contienen cambios y correcciones realizados por el autor durante el proceso de creación y edición.

Además de libros raros, los bibliófilos se interesan por colecciones temáticas que responden a sus intereses personales. Pueden ser libros de viajes, los ilustrados por ciertos artistas, ejemplares impresos por particulares, biografías de un personaje determinado, o todas las ediciones de los libros de un mismo escritor. El coleccionista que consigue reunir una colección especial a lo largo de su vida contribuye a la preservación de los libros para la posteridad, ya que muchas de las grandes bibliotecas académicas del mundo se crearon a partir de colecciones particulares.

La historia de la bibliofilia se remonta a la fundación de la biblioteca de Nínive por el rey Assurbanipal (668-626 a.C.), aunque el filósofo Aristóteles (384-322 a.C.) ya poseía una colección privada que, al parecer, sirvió de modelo para la gran Biblioteca de Alejandría, creada por Tolomeo II, que llegó a contener hasta 700.000 volúmenes de papiro. En Pérgamo, Asia Menor, Eumenes II reunió otra importante colección de libros formada por unos 200.000 pergaminos. Durante la edad media, gracias a los esfuerzos individuales y colectivos, se fundaron importantes bibliotecas en iglesias, monasterios y catedrales. Las universidades lo hicieron a partir del siglo XII. El interés por el coleccionismo de libros se relata ya en el *Philobiblon* (1473), una autobiografía de Richard de Bury, obispo de Durham, publicada póstumamente. Animados por el espíritu humanista (véase Humanismo), la aparición de la imprenta y el aumento general del nivel de vida, los grandes comerciantes y gobernantes de los siglos XV y XVI reunieron importantes colecciones de manuscritos y de los primeros libros impresos, así nacieron, entre otras, la Biblioteca Vaticana y la española del monasterio de El Escorial. Durante los siglos XVII y XVIII la bibliofilia causó auténtico furor en Europa, especialmente en Francia. Hombres como Richelieu, Mazarin y Colbert figuran entre los coleccionistas más destacados. Durante esta época se crearon también importantes bibliotecas de corte, que más tarde se convertirían en bibliotecas nacionales.

Hacia finales del siglo XIX el centro de la actividad bibliófila internacional se desplazó de Europa a Estados Unidos, y ya en el siglo XX nace en Moscú la Biblioteca Lenin, la más grande del mundo en cuanto a número de ejemplares.

Los libros raros alcanzan precios muy elevados en las subastas y las transacciones privadas. En 1812 se vendió en Londres una copia de la primera edición de *El Decamerón*, de Giovanni Boccaccio, por 2.260 libras; este fue probablemente el precio más alto pagado por un solo ejemplar desde que comenzaran las subastas de libros en el siglo XVII. En el siglo XIX Londres se convirtió en el centro internacional del mercado de libros raros (aquellos que por diferentes causas se convierten en una excepción). Algunos de ellos llegaron a adquirir una especial relevancia histórica, entre los que figuran la Biblia de Gutenberg (impresa en Maguncia, Alemania, en 1450-1456), la primera edición de las obras completas de Shakespeare 1623; edición folio, conocida popularmente como *First Folio*, *La Celestina* (de origen bibliográfico desconocido), *El septenario de los dolores de María Santísima* de José Antonio de San Alberto (está considerado como el primer libro impreso en Buenos Aires en 1781, y sólo se conservan dos ejemplares) o la edición impresa en hojas de corcho de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes.

Breves apuntes históricos sobre el diseño gráfico

Con anterioridad al invento de la imprenta, los amanuenses españoles se habían destacado por sus cualidades ilustrativas, prueba de las cuales son los Comentarios al Apocalipsis, un extraordinario códice mozárabe realizado por el Beato de Liébana. Sin embargo, parece que la única herencia que de ello recogieron los primeros impresores -casi todos ellos alemanes- se manifestó en una experimentada industria de naipes, tradición que se ha conservado intacta hasta nuestros días.

Posteriormente, durante el imperio ultramarino gobernado por los Austrias, destacó la labor colonizadora de los calígrafos -Juan de Yciar inventó la letra bastarda española-, difundida por toda la geografía hispana y americana gracias a las órdenes religiosas.

El entronamiento de los Borbones a comienzos del siglo XVIII supuso un cambio radical para la mayoría de la llamadas artes industriales. Durante esta centuria se crearon las fábricas nacionales -tapices, porcelanas, vidrio- y se impulsó decididamente la industria del libro.

Para emular las investigaciones que llevaban a cabo en Europa impresores de la importancia de John Baskerville, Giambattista Bodoni y Pierre Didot, Carlos III llamó a la corte madrileña a los mejores especialistas peninsulares: los tipógrafos Josep Eudald Marià Pradell y Jerónimo Antonio Gil, creador de un tipo de letra característico llamado gilismo en su honor; y el impresor real Joaquín Ibarra, inventor de procedimientos de estampación y considerado en su época -un momento histórico decisivo en la evolución de las artes gráficas- uno de los mejores profesionales del mundo.

El siglo XIX significó un importante retroceso para la industria española, incorporada lentamente al proceso de modernización que comenzó a finales del siglo anterior en Inglaterra. La litografía permitió la aparición de numerosas publicaciones periódicas, y entre los mejores grafistas destacaron aquellos que practicaron la caricatura, un género estrechamente vinculado a la caótica situación política decimonónica. Hacia finales de este siglo se extendió por toda Europa un movimiento artístico de carácter renovador, que pretende asumir nuevos principios estéticos asociados a la modernidad. Este movimiento, llamado Art Nouveau en Francia, Jugendstil en Alemania, y asociado a la Sezession vienesa, se introdujo con vigor en Cataluña con el nombre de modernismo, auspiciado por la creciente burguesía nacionalista. Así, al amparo de una pujante industria situada a la altura de los mejores rivales, se introdujo la nueva técnica publicitaria del cartel, en cuyo ámbito se destacaron algunas figuras decisivas para la evolución del diseño gráfico: el pintor Ramón Casas, que consiguió fundir la influencia vanguardista francesa con la inspiración tradicional española; el ilustrador Alexandre de Riquer, máximo representante del estilo modernista catalán; y Josep Triadó, cartelista y dibujante de carácter geometrizable, más influido que sus compatriotas por las corrientes centroeuropeas.

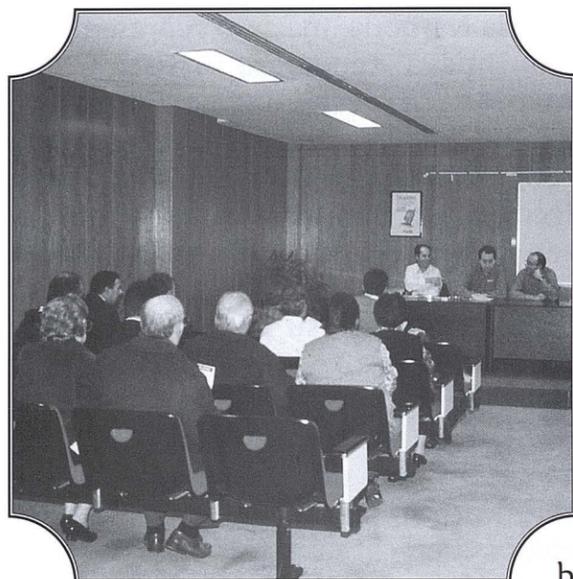
Las primeras décadas del siglo XX profundizaron la distancia entre España y los países industrializados, provocando un enorme distanciamiento del grafismo con respecto a los movimientos artísticos de vanguardia. Tan solo cabe destacar la adhesión de la burguesía acomodada al Art Déco, un

estilo inerme en cuyas filas se destacaron personalidades dispersas como los noucentistas catalanes Francesc Galí y Josep Obiols, el ilustrador valenciano José Segrelles, el madrileño Rafael de Penagos o el gallego Federico Ribas, que llegó a ser el director artístico de la perfumería Gal. El advenimiento de la II República produjo una concentración de la intelectualidad española, involucrada en su mayor parte en la modernización del país. Así, el estallido de la Guerra Civil supuso un inesperado y unánime resurgimiento del grafismo propagandístico, encabezado por el valenciano Josep Renau-con sus característicos fotomontajes de influencia expresionista- y seguido por otros cartelistas excepcionales como Antoni Clavé, Arturo y Vicente Ballester o José Morell.

Los primeros años del franquismo - con una economía autárquica cercana a la miseria y los mejores diseñadores en el exilio- suponen de nuevo un momento de penuria creativa, quebrada sólo por la figura marginal de Ricard Giralt-Miracle, que al frente de su taller artesanal desarrolló una línea particular de investigación gráfica. Con el aperturismo iniciado hacia 1955, sin embargo, comenzó un periodo de crecimiento económico que permitió la creación, a finales de los años 1950 y principios de 1960, de dos asociaciones que se convirtieron en la espina dorsal del diseño español: el SEDI -Sociedad de Estudios de Diseño Industrial- en Madrid, heredera del Grupo 13 y encabezada por el arquitecto Carlos de Miguel, en cuyas filas se encontraba ya el grafista José María Cruz Novillo; y el AGD FAD -Agrupación de Diseño Gráfico del Fomento de las Artes Decorativas- en Barcelona, influida por el grafista italo-suizo Sandro Bocola y dirigida por

Josep Pla Narbona, máximo representante de la nueva tendencia artística que comenzaba a despuntar en la capital catalana. Poco tiempo después, en 1963, Alianza Editorial lanza una colección de bolsillo diseñada por el joven Daniel Gil, formado en la escuela de Ulm y figura insólita tanto por su ingenio como por su precisión técnica. Sus cubiertas imaginativas y sugerentes, que oscilan entre la obviedad y el hermetismo, se han convertido en un paradigma de la comunicación visual, y junto con los trabajos del catalán Enric Satué han situado al diseño editorial español entre los más destacados del panorama internacional.

Con la recuperación de la democracia y el final de la crisis económica de 1973 se inicia en España un nuevo periodo de consolidación en el campo del diseño, refrendado por la entrada en las instituciones europeas y por el apoyo institucional. Hacia finales de los años setenta comienzan a aparecer las primeras muestras de imágenes corporativas, que se generalizaron durante la década de 1980 de la mano de Ives Zimmermann, José María Cruz Novillo, Josep Maria Trias y Alberto Corazón, antiguo editor independiente dotado de una fuerte personalidad que se ha convertido en el símbolo gráfico de la etapa política socialista. En los últimos años han aparecido una serie de diseñadores de carácter independiente, ligados al mundo de la pintura o la ilustración. Entre ellos destaca la figura del valenciano Javier Mariscal, creador de la mascota para los Juegos olímpicos de Barcelona 1992, así como la del catalán Peret (Pere Torrent) y la del madrileño Óscar Mariné, ligados a una reivindicación vitalista cuya influencia se pierde en las corrientes posmodernas italianas.



El día 15 de diciembre de 2001, en los salones de la Caja Rural de Toledo, se celebró la Asamblea General Ordinaria, en la que los miembros de la Junta Directiva dieron cuenta de las actividades realizadas en el año anterior así como el tesorero expuso el

balance de ingresos y

gastos, a la finalización de la misma se hizo entrega del Boletín Informativo número 18, que anualmente edita esta Hermandad, a continuación se ofreció un aperitivo, en el que el Presidente de la Hermandad pronunció unas breves palabras con motivo de las cercanas fiestas de Navidad.

Finalizando el mes de abril se empezaron a celebrar las fiestas en honor de nuestro Patrón, concretamente el día 27 se ofreció un emocionante partido de fútbol sala entre dos equipos de impresores y libreros en el pabellón polideportivo de la Escuela de Gimnasia.



El domingo día 28 festejamos el DIA DE LA FAMILIA EN EL CAMPO, pasamos un maravilloso día de Hermandad, empezando con unas migas por la mañana, paella al mediodía y parrillada por la tarde, después de la comida se celebraron los concursos de parchís, para damas, y mus, para los varones, así como el XIX concurso de dibujo infantil

El miércoles, 1 de mayo, se celebró el XIX Concurso de Pesca, en los alrededores de la presa de Estiviel, donde los esforzados pescadores hicieron gala de su habilidades en el arte de la pesca.



El sábado día 4 de mayo celebramos, en un ambiente de alegría y jovialidad, nuestra tradicional CENA DE HERMANDAD, esta vez en el Restaurante "Olrey".

En la misma los asistentes fuimos obsequiados con regalos en recuerdo de este

memorable día, en el

que una vez más nos reunimos para brindar por la amistad que nos hacía estar allí con nuestros compañeros, familiares y amigos.

Nuestro Presidente en unas emotivas palabras exaltó el valor de la unidad que siempre debe imperar entre nosotros, e hizo votos que al año siguiente nos volviéramos a reunir todos en torno a esta Hermandad.

A continuación se hizo entrega de los diferentes trofeos de los concursos de Pesca, Parchís y Mus, que fueron recibidos con aplausos para los orgullosos ganadores de los mismos.



El lunes,

día 6, Festividad de San Juan Ante Portam Latinam, se celebró la Misa en el Convento de Santa Clara, la cual fue presidida por el Reverendo Padre Superior del Seminario.

En este emotivo acto elevamos nuestras plegarias en recuerdo de los compañeros ausentes e hicimos votos para que nuestra Hermandad sirva de vínculo de amor y generosidad entre nosotros.

Todo terminó con la ya clásica excursión que celebramos anualmente, en esta ocasión tuvimos la oportunidad de visitar Segóbriga y Uclés.



Objetos de Escritorio

INTRODUCCIÓN

Utensilios manuales utilizados para efectuar marcas alfanuméricas en o sobre una superficie.

Las inscripciones se caracterizan por la eliminación de parte de la superficie para grabar dichas marcas. La herramienta de escritura está controlada normalmente por el movimiento de los dedos, mano, muñeca y brazo del escritor. El desarrollo de los objetos de escritorio en Occidente ha venido marcado por la interdependencia entre la demanda y aptitudes del escritor y los materiales de escritura disponibles.

UTENSILIOS ANTIGUOS

La forma más antigua de escritura occidental es la cuneiforme, que se realizaba presionando una varilla de tres o cuatro caras sobre barro blando que luego se cocía, quedando señaladas las marcas en forma de cuña. El siguiente avance importante en el campo de los utensilios de escritorio lo constituye el empleo que del pincel, el martillo y el cincel hicieron los griegos. Los escritos encontrados en algunas vasijas griegas antiguas están hechos con pequeños pinceles redondos, y las primeras letras griegas están cinceladas sobre piedra mediante un cincel de metal y un martillo. Ninguna de las formas de escritura griega muestra variación alguna en cuanto al grosor de las líneas de las diferentes letras; los romanos introdujeron variaciones en la anchura de las marcas alfabéticas al utilizar herramientas de filo más ancho.

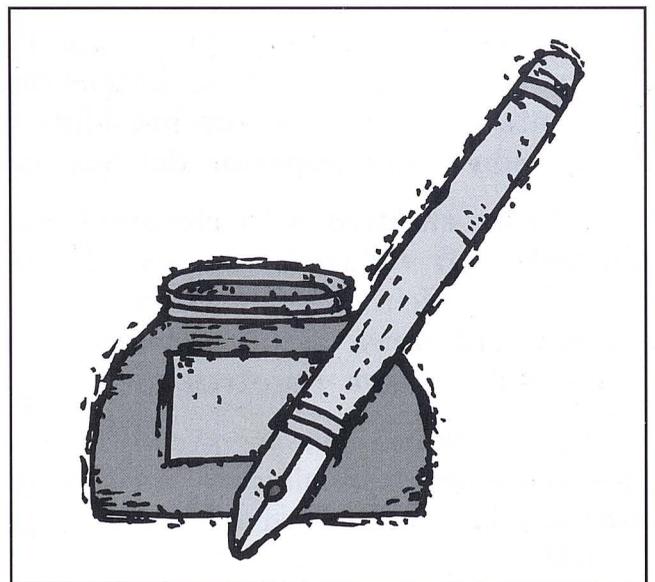
A principios del siglo I d.C., los objetos de escritorio romanos variaban según la finalidad de los escritos y la superficie utilizada. Los escritos pasajeros y los ejercicios escolares a menudo se realizaban con punzones metálicos u

óseos sobre pequeñas tablillas de madera recubiertas de cera. Las letras se iban rascando sobre la superficie encerada con la punta del punzón, mientras que las correcciones se efectuaban con el extremo romo del utensilio.

Las escrituras duraderas se realizaban sobre papiro con una caña afilada y sumergida en tinta. La superficie rugosa del papiro resultaba idónea para este utensilio puntiagudo: la escritura resultante se parece a la encontrada sobre tablillas enceradas. Los pinceles planos y las cañas de punta roma se utilizaban para las superficie pulidas, como ciertas pieles de animales especialmente tratadas (pergamino y vitela), y los revocos o muros de piedra, como el esgrafiado. Las inscripciones se realizaban con martillo y cincel, pero el estilo de tales letras, de trazos tanto gruesos como finos, revela el uso de herramientas de filo ancho.

LA PLUMA

El nacimiento y difusión del cristianismo aumentó la demanda de documentos religiosos escritos. A medida que se fue reduciendo el tamaño de la escritura fueron evolucionando los utensilios y las superficies



correspondientes. Los libros en vitela o pergamino vinieron a sustituir a los rollos de papiro y la pluma de cálamo desplazó a la pluma de caña. Aunque los cálamos se pueden hacer con las plumas de las alas externas de cualquier ave, las más preciadas eran las de pato, cisne, cuervo y (más tarde) pavo. Las primeras alusiones a las plumas de cálamos (siglo VI d.C.) proceden del teólogo español San Isidoro de Sevilla; este objeto fue la principal herramienta de escritura durante casi 1300 años.

Para fabricar un cálamo, primero hay que endurecer la pluma de ave mediante calor o disecación. El cálamo endurecido se corta entonces en bisel con una cortaplumas especial.

El escritor se veía obligado a cortar el cálamo frecuentemente a fin de mantener la punta biselada. Hacia finales del siglo XVIII, el ancho de la punta fue disminuyendo al tiempo que aumentaba la longitud de la hendidura, creando una punta flexible capaz de escribir trazos gruesos y finos según se apretara con la punta e independiente del ángulo con que se escribiera.

Asimismo, hacia el siglo XVIII, el papel había sustituido a la vitela como principal superficie de escritura y ya se producían más escritos para el mundo del comercio que para la Iglesia o la Corona. A lo largo de este periodo fueron múltiples los intentos para conseguir una herramienta definitiva de escritura que no exigiera estar afilándola. Se intentó con cuernos, caparazones de tortuga y piedras preciosas, pero al fin se utilizó el acero para fabricar puntas de pluma.

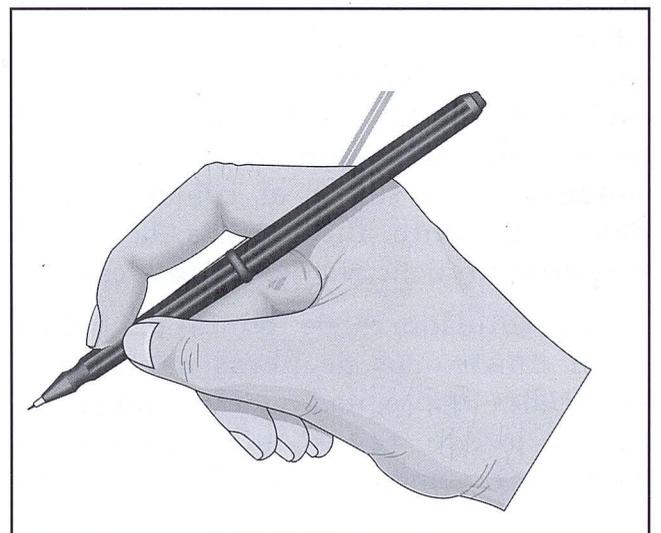
Aunque tal vez los romanos conocieran ya las plumas de bronce, la referencia más antigua a las "plumas bronceadas" data de 1465. El calígrafo español del siglo XVI Juan de Yciar menciona las plumas bronceadas para escritos de gran extensión en su manual de escritura de 1548, pero su uso no se difundió hasta principios del siglo XIX. La primera pluma patentada de acero la construyó el ingeniero inglés Bryan

Donkin en 1803. Los principales fabricantes ingleses de plumas del siglo pasado fueron William Joseph Gillot, William Mitchell y James Stephen Perry. La pluma de cálamo cayó rápidamente en desuso a lo largo del siglo XIX, sobre todo después de la implantación de la enseñanza pública gratuita para los niños; se ponía mayor énfasis en la enseñanza de la escritura que en la del arte de cortar los cálamos.

En 1884 Lewis Waterman, un agente de seguros de Nueva York, patentó la primera pluma estilográfica con depósito de tinta. Waterman inventó un mecanismo que suministraba tinta a la punta del plumín por capilaridad, haciendo que la tinta fluyese de forma uniforme al tiempo que se escribía. En los años 20, la pluma estilográfica ya se había convertido en el principal instrumento para escribir en Occidente y continuó siéndolo hasta la aparición del bolígrafo después de la II Guerra Mundial.

EL BOLIGRAFO

Ya en el siglo XIX se habían realizado algunos intentos de fabricación de una pluma que tuviera un rodamiento en su punta, pero no fue hasta 1938 cuando el inventor húngaro Georg Biro inventó una tinta viscosa y oleaginosa que servía para este tipo de plumas.



Los primeros bolígrafos no escribían nada bien; solían patinar y la tinta oleaginosa, que se secaba muy lentamente, se emborronaba con facilidad. Pero el bolígrafo tenía ciertas ventajas sobre la pluma estilográfica: la tinta era impermeable y casi indeleble; podía escribir sobre superficies muy diferentes y se podía mantener en cualquier posición durante la escritura; la presión que había que aplicar para que fluyese la tinta era perfecta para hacer copias con papel carbón. Se fue mejorando la composición de la tinta para que resultara más fluida y secase antes, y el bolígrafo no tardó en desplazar a la pluma estilográfica como utensilio universal para escribir.

ROTULADORES

En 1963 aparecieron los rotuladores con punta de fieltro y desde entonces amenazan con sustituir al bolígrafo como principal elemento para escribir. El primer rotulador práctico lo inventó el japonés Yukio Horie en 1962. Resultaba perfecto para los trazos de la escritura japonesa, que normalmente se realiza con un pincel puntiagudo.

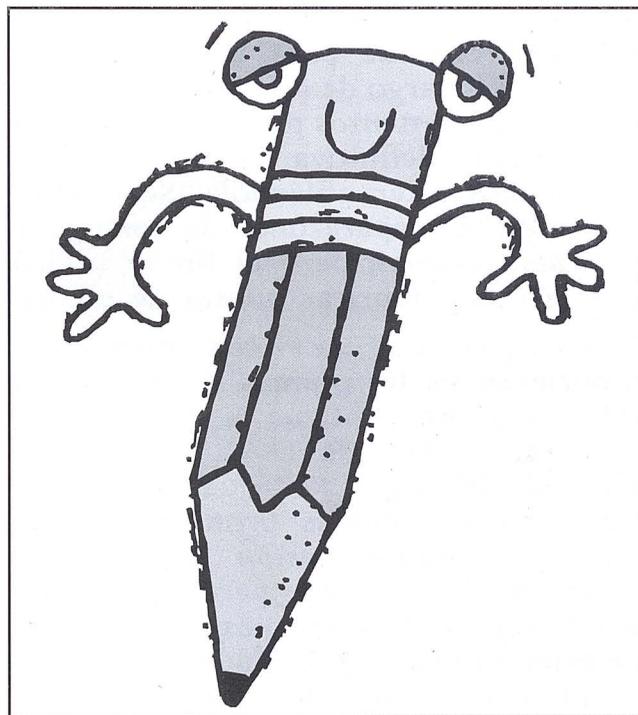
A diferencia de sus antecesores, el rotulador utiliza tintes como fluido de escritura. En consecuencia puede producir una gama muy amplia de colores, que no están disponibles en el caso de los bolígrafos o las plumas estilográficas. La punta está hecha de fibras finas de nylon u otro material sintético y va sujeta al cilindro de la pluma. El tinte fluye hacia la punta mediante un delicado mecanismo capilar.

Los rotuladores de punta de fieltro están contruidos de fibras naturales o artificiales impregnadas de un tinte. La punta puede tener muy diferentes formas y tamaños; pueden alcanzar hasta una pulgada de anchura.

EL LAPIZ

Uno de los utensilios más difundidos para escrituras endebles es el lápiz. Los trazos del lápiz, a diferencia de los realizados con algún tipo de líquido, se pueden borrar con facilidad. Su interior está formado por una mezcla de grafito (una variedad del carbono) y arcilla. En 1795 se inventó una fórmula de mezclar polvo de grafito con arcilla, cortando el producto resultante en pequeñas barras que luego se cocían. La dureza de estos lápices depende de la proporción entre grafito y arcilla: cuanto más grafito se utilice, más blando u oscuro es el trazo del lápiz. En 1812 el estadounidense William Monroe ideó un proceso, que aún se emplea en la actualidad, mediante el cual se podía embutir la mezcla grafito-arcilla entre dos trozos de madera de cedro.

El portaminas, patentado en 1877, está formado por una barrita cilíndrica de mina insertada en un cilindro metálico o plástico y empujado por un émbolo que al girar va expulsando la punta de la mina.

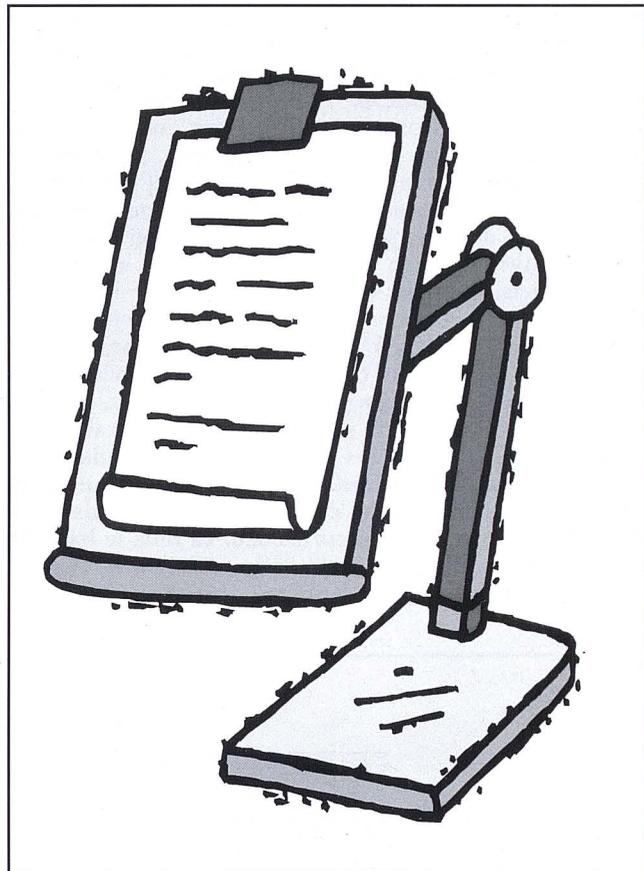


El diseño básico del portaminas apenas sufrió alteraciones hasta que en 1976 se introdujo una modificación notable. El nuevo utensilio, con capacidad hasta 12 minas, va haciendo salir la mina por efecto de la gravedad desde el depósito a través de un fino tubo de metal. La mina queda sujeta por una mordaza de muelle enrollada a su alrededor. Este mecanismo ha permitido la utilización de minas de un grosor de hasta 0,3 mm de diámetro, que se partirían en cualquier otro portaminas mecánico.

Comercializado inicialmente como una herramienta profesional para ingenieros, delineantes y artistas, el portaminas goza de una difusión casi universal.

Otras herramientas de escritura diseñadas con características especiales son las puntas de diamante o tungsteno para grabación en vidrio, plástico o metal; ceras para escribir en superficies satinadas como fotografías, cerámica, vidrio o plástico; plumas de tinta indeleble para marcar prendas de vestir, y marcadores de rotulación de muy diferentes tamaños.

La tecnología moderna ha producido una amplia gama de alternativas. Las máquinas de escribir, una variedad de las máquinas de composición, y últimamente el procesador de texto, constituyen variantes muy difundidas de los utensilios manuales de escritura.



A square logo with a black border. At the top, there is a stylized archway made of vertical lines. Below the archway, the word 'ARCOS' is written in a large, bold, sans-serif font. Underneath 'ARCOS', the text 'avda. de barber 16' is written in a smaller, lowercase font. Below that, the word 'toledo' is written in a similar lowercase font. At the bottom of the logo, there is a black silhouette of a woman standing with her hands on her hips. Below the silhouette, the words 'centro de moda' are written in a lowercase, sans-serif font.

ARCOS

Toda tu Moda

**COLECCION OTOÑO-INVIERNO
MUJER Y HOMBRE**

AVENIDA DE BARBER - TOLEDO

“TRAPITO SUCIO” (Ultima Navidad sin amor)

I

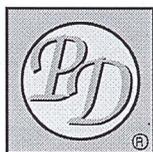
TRAPITO SUCIO

PICHUCA, la única hija de OJO DE BUEY, no estaba dormida.. Estaba sola. Creyéndola dormida, sus padres y sus padrinos salieron a divertirse. En su cabecita sobreexcitada, esta NOCHE BUENA, que alegraba a todos y de la cual la eliminaban a ella, había prendido como un prodigio.. En su húmedo bienestar brilló entonces una resolución: Conocer el secreto de la NOCHEBUENA. Púsose en pie y comenzó a vestirse. No mucho que ponerse: una faldita sucia, un resto de rebozo.. Los tiesos cabellos los amarró en un manojito con una tira roja que guardaba cuidadosamente; único gesto de coquetería de PICHUCA.. Ya vestida, avanzó hacia el patio. Sus piecitos negros, curtidos, no temían el áspero ripio de las piedras puntiagudas. No dudó ya más. Deslizóse a lo largo de las paredes del conventillo, y en la dispareja calle del arrabal avanzó confiada. Una fuerza desconocida parece guiarla. Ni miedo ni temores. Una avenida cuajada de luces se abrió ante ella. Tranvías repletos de gentes alegres, de niños que llevaban osos peludos y payasos vistosos, corrían entre regueros de chispas y campanilleos ruidosos.. Entre ellos, PICHUCA era un trapito sucio y mal oliente.. El azar la puso frente a una pequeñuela regordeta sentada en la humilde puerta de una casa humilde. Estaba sola, curiosamente abiertos los ojos infantiles. Aislada como ella. Así le pareció a PICHUCA. En sus brazos, un gran mono de carey, vestido como una guagua, daba la impresión de mirarla con curiosidad. La niña le hablaba a su gordo muñeco barnizado. Diríjale tiernas palabras-“¿Tene hambe el niño? ¿No? Tene hambe..”

Pegada a la pared, PICHUCA la observaba con pedigüeno titubeo. Una súbita ternura subió a su garganta. Poco a poco se fue acercando sin hablar. La niña advirtió su presencia de pronto y se puso en pie bruscamente, abrazando al mono con un gesto protector. Gritó agudamente hacia el interior de la casa: “Mamá, una chica rota!, ¡mamá, una chica rota!” Antes que la mamá acudiera a los gritos de la niña, las piernas flacas de PICHUCA aptas para todas las carreras, cruzaron la calle. En unos segundos estaba en la otra acera y corría en las ondas de otra corriente humana. Pero una espina se le clavó en el corazón. Una espina aguda que perforaba su corazoncito palpitante: “¡Chiquilla rota!, ¡Chiquilla rara!”

Hacia el río siguió sin darse cuenta. Junto a la vitrina de una pastelería de barrio, el mismo vaivén de la muchedumbre la detuvo algunos segundos. Las tortas amarillas con ribetes de mermelada y de merengues, animaron su lengua entre sus dientecillos ratoniles con nerviosa celeridad. ¡Con qué envidia veía entrar en el interior iluminado a los niños, de la mano de sus padres o de sus mamás!

Su asombro rayó en el pasmo cuando al llegar a la Alameda, vió girar la gran rueda luminosa, que se hundía en la noche espolvoreada de luna, con su carga de hombres y mujeres, para reaparecer, en vertiginoso volteo, chorreante de luz y estridentes sonidos. Durante media hora, pegada a la reja de un carrusel sus negras manitas, miró galopar los caballos fantásticos, que los niños manejaban confiados, sin embargo. Pero aquí la



P. Distrimar, S.L.

MATERIAL DE OFICINA
CONSUMIBLES DE INFORMATICA
ARTES GRAFICAS

C/. Ciudad REAL, 3 y 5 • 45164 GÁLVEZ (Toledo)
Tlfs.: 925 401 052 / 925 400 313
Fax: 925 401 962
E-mail: p.dISTRIMAR@TERRA.ES

Olega MODA

C/. Toledo, 25
Teléfono: 925 300 972
MORA (Toledo)

esperaba, oculta en la sombra, su segunda prueba de Nochebuena. Esta vez no fue ella la que tuvo contacto con la multitud que la rodeaba sin aceptarla. No, no fue ella. Fue una mujer gorda la que reparó en ella. Una voz chillona la hizo pensar que no estaba sola en el mundo, y que aun para mirar los carruseles desde afuera, es preciso llevar zapatos y vestidos limpios.

-“Llévate a Pepito, Salustio, que esa chiquilla debe tener piojos”.

Y el marido, mirándola de través, se alejó rápidamente con el chico al extremo opuesto del carrusel.

PICHUCA se detuvo de improviso en el camino: Una corneta de cartón, quizá olvidada por un niño, blanqueaba en el piso polvoriento. La miró ávidamente, esquivando los encontrones de la gente y temerosa de perderla de vista.

¿Volvería a buscarla el niño que la perdió? ¿La encontraría otra antes que ella? Violentos latidos de su corazón la detuvieron. Alguien podía pisarla y deshacerla; pero ¡oh milagro! la multitud pasaba cerca de la plebeya bocina sin tocarla.. No supo la niña cómo se encontró junto a ella. No hacía sino inclinarse y tocarla, pero el recuerdo de la niña y de su grito insultante: “chiquilla rota! ¡chiquilla rota!” paralizó su intento. Sin embargo, la sonrisa del Niño Jesús del conventillo y el rayo de luna prendido en el vidrio de la estampa, habían hecho brotar como un lirio mágico la confianza en su almita desolada. Se inclinó y tomó el juguete. Ocultólo bajo el rebozo y anduvo algunos pasos, pero un violento deseo de poner la boquilla de la trompeta en sus labios la hacía rechinar los dientes como en un escalofrío, y el loco sonaje de cornetines que azotaba el aire espeso hacía su deseo cada vez más apremiante. Terminó por sacar la corneta de debajo del rebozo. Al ponerla los labios, una duda atravesó su cerebro. ¿Y si la corneta no sonaba? ¿Si había sido abandonada por inútil y el Niño Dios la castigaba por haberla tomado del suelo sin que nadie la viese? Volvió a esconderla; pero un súbito arranque, la puso en su boca: un largo sonido brotó de su interior. Con toda la fuerza de sus pulmones, PICHUCA tocó su anónima corneta. Las ásperas vibraciones borraron su angustia y le dieron una personalidad en medio de la multitud. A los mil ruidos que por todas partes se cruzaban como regueros de chispas, había unido el suyo, nuevo, virginal. Era un canto de libertad, rudo, primitivo, pero su vida tenía un objeto en este instante.

Su exaltación no duró mucho. Ahora la atenazaba algo más apremiante y que el esfuerzo de media hora hizo agudamente trágico: el hambre, Y esto era más difícil que tomar del suelo una corneta perdida.

Insidiosamente por la espalda llegó hasta sus naricillas ávidas el aroma penetrante de los duraznos primaverales. Se volvió como un resorte. Pilas de bolitas granates, de piel brillante como un terciopelo, dorado por la luz de un candil, se amontonaban frente a una mesita. Detrás, un viejo barbón gritaba al mismo tiempo que con una rama espantaba las moscas:

“¡A los pelaitos priscos! ¡A los pelaitos priscos!”

Aproximóse más al viejo. Sus dienteillos hambreados, casi se disolvían entre la saliva. ¡Qué dulce debía ser el jugo de esos duraznos maduros! Había tantos, tantos, y, sin embargo, aquel viejo de barba blanca ne le daría ninguno. Vínole, de pronto el impulso de pedirle, con voz humilde, muy triste, uno, uno solo; pero no se atrevió. El grito de alarma de la niña del mono de carey resonó en su recuerdo una vez más: “¡Chiquilla rota!, ¡chiquilla rota!” Y con infinitas precauciones fue retrocediendo para que el viejo no lo advirtiese. La punta del pañuelo se levantó con dolorosa lentitud hasta sus ojillos lagrimecidos; pero, estas crisis le duraban poco a PICHUCA, muy poco. Se aisló del río humano que se deslizaba por el centro de la alameda, tras el tronco de un árbol. El viejo olmo colonial pareció protegerla con el ancho abanico de sus hojas nuevas. Nadie la vería allí. Adormecida, se estuvo quietecita, como fundida en la dura corteza, pero alerta al menor ruido. El ruido sordo de la ciudad, que rompía en inesperados gritos y cornetazos estridentes, se fue apagando para PICHUCA; pero, sorprendentemente tuvo una brusca vuelta a la realidad. Algo leve, como si alguien invisible llamase su atención, tocó la punta de sus piecitos desnudos. Pensó en una barata o en un San Juan atontado por la luz que subiese por el empeine, y fue acercando precavidamente su mano para cerciorarse. Nada en el empeine. No quiso retirar su piecito del punto en que sintió el roce, imaginando que este llamado misterioso no volvería a repetirse si se movía. ¡Dios mío!, ¿qué es esta bolita blanda, enorme, que cede a la presión de sus dedos? No es un insecto, no. No hay movimiento alguno de patas asustadas. ¿Quizá una pelota que ha venido rodando hasta sus mismos pies desde el centro de la calzada? Tómola en sus manos y su olor penetrante la delató. Era un duraznito de la Virgen, oliente aún a primavera. Con su habitual gesto de desconfianza lo escondió bajo el rebozo, observando a su alrededor. El viejo de barbas blancas seguía impassible ofreciendo a la multitud pasajera sus pelaitos priscos. Se callaba, sólo para vender a su público de sirvientas y conscriptos, las docenas de duraznos de diciembre, metidos en cartuchos de diario. De aquel montoncito oscuro y aromático debió rodar el durazno por la falda de una colina minúscula. No había duda. De pronto su corazoncito comenzó a latir apresuradamente. En la tierra, a sus mismos pies, había cuatro duraznillos más, opacos de polvo. Cuatro movimientos astutamente espaciados y las cuatro bolitas oscuras estuvieron en sus manos. Dando vuelta al árbol, se alejó PICHUCA con su tesoro hacia un costado del paseo. Y sola, con fruición egoísta, los fue limpiando hasta dejarlos relucientes como bolas de carey. Sus dienteillos ansiosos se clavaron en la pulpa azucarada y fresca de los duraznos. Satisfecha, alegre casi, echó a andar entre la muchedumbre.

Al oír los repiques alegres, precipitados, con que un monaguillo juguetón se entretenía en el campanario de la iglesia, allí mismo, a dos pasos no dudó del milagro protector. Llenaban el aire esos repiques. Chocaban sonidos entre sí. Frente a ella se abría la ancha puerta iluminada, que la recordó la de su cuarto, encendido en plata lunar. Una interminable fila de mantos perdióse en el dorado resplandor del templo,

y en la ola humana que penetraba, se escabulló PICHUCA al interior. Creyóse repentinamente en la gloria. Así, cuajada de luz la concibió en sus sueños la niña pobre. Súbitamente quedó inmóvil, paralizada. La realidad de sus sueños estaba allí, palpitante, frente a ella. El mismo Niño Jesús le sonreía desde un altar, pero vivo esta vez. El dedito gordezuelo se alargaba con cariñoso imperio hacia las cabezas de hombres y mujeres, extrañamente suavizados por la luz. En torno a Jesús la piedad popular había amontonado corderillos albos, pájaros deformes, monitos de greda en extrañas actitudes. En un extremo de las gradas arrodillóse unciosamente; en su boquita sucia sonó la ingenua oración infantil con un gargarismo de agua corriente. Luego dejó con toda clase de precauciones su cornetita entre los corderillos y los pájaros. Sentíase cansada. El sueño había tocado con su ala de seda sus ojos. Andaba a trastabillones, tropezando con todo el mundo, que se apartaba con sorprendida brusquedad a cada choque, y en la angustia de no poder detenerse y descansar sin sobresaltos, la hirió como una punzada la vuelta a casa. Debía encontrarse en ella antes que sus padres llegasen, pero el conventillo parecía estar al otro extremo del mundo, en un punto a donde ella no llegaría nunca. Habíalo borrado casi de sus recuerdos. Los rezos, la risa continua de las campanas y el aroma del incienso pascual, terminaron por marearla. Su dolor sólo era un llanto calladito, ronco, que nadie podía oír en aquel momento. Andaba maquinalmente, mientras su cabecita envolvíase en sombras. Un mundo nuevo germinaba en esa oscuridad. Sobre un colchoncito crujidor durmió unos segundos, y, luego, empujada por la marea de fieles, su cuerpo casi exánime tropezó con el tabique de un confesionario y se deslizó hacia el ángulo que este formaba con la pared. No se movió ya. En el rincón de sombra, nadie pudo advertir ese bultito harapiento, acurrucado, casi muerto; ni el propio sacristan, que apagó uno a uno los cirios humeantes y cerró después, las enormes puertas coloniales de la iglesia.

PICHUCA dormía ya profundamente y para siempre, olvidada de todo.

(Mariano LATORRE. "CHILE, PAIS DE RINCONES"
"TRAPITO SUCIO" (LEYENDA DE NAVIDAD abreviada)

II

*Fue un dormir dulce cuando Dios nació
Y en canto el Cielo se le daba al suelo,
Y la niña, tan falta de consuelo,
De ese Angel y su canto se escondía..*

*Ni el Cielo sin amor es melodía,
Cual no lo es sin las guijas, arroyuelo...
¡Oh, si sobre ella, niña rota, el vuelo
Plegara el Angel, al rayar el día!*

*Pues, que ya duerme, que en su seno sueña
Y así le sea dulce Navidad..
Y ella, tan chica, a nuestro mundo enseñe*

*Que la pobreza en esta Noche es ruín,
Y, pues Dios nace, el mundo, de verdad,
Ser hoy debiera universal festín!*

III

Y tú, amada IMPRENTA, nos sirvas tan maravillosas FIESTAS en tus copas de oro y tu vajilla preciosa.

Alarga la Mesa, que quepan todos los humanos, y más, aquellos de "almas rotas" también, como la niña de nuestra tierna historia!

Y, pues das a todos esta Prosa y estos Versos con tan límpida hermosura, como PREGON de las sublimes FIESTAS. ¡GRACIAS! ¡MUCHAS GRACIAS! de corazón, y que ésta, la de la chiquilla, sea la última NAVIDAD sin amor!

Toledo, Año 2002
Benito GARCIA MARTINEZ

NUESTRO AGRADECIMIENTO A CUANTAS PERSONAS Y ENTIDADES QUE HAN COLABORADO, DESINTERESADAMENTE, CON ESTA HERMANDAD

Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha
Diputación Provincial de Toledo
Caja Rural de Toledo
Caja Castilla-La Mancha
Sanluc
Artes Gráficas Toledo, S. L.
Imprenta Moreno-Ventas
Imprenta Lafuente
Gráficas Impar
Gómez-Menor Hermanas, S. L.
Papelería Escribano
Papelo
Tangente S. A.
P. Distrimar, S. L.
Construcciones Gil-Cam
Sabazarán (Bazar Canarias)
Corvitel, S. L.
Comercial Marín
Estanco Tendillas
José Figueroa
Dama Moda
Peluquería Carlos
Arcos Centro de Moda
Semar
Finisterre
Copistería Villaber
Gacela
Flores Toledo
Bar "El Chato"
Confeciones Parla

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: *José Gamarra Castaño.*
Vicepresidente: *Tomás Villamor Rodríguez.*
Secretario: *Alfonso García Martín.*
Tesorero: *Gregorio Gómez Martín.*
Vocales: *Juan Ramírez Barrasa.*
Julián Sotomayor Sánchez.
Benito García García.
Felipe Rodríguez.
Jesús Cañamero Gálvez.
Eugenio Marín Briones.

N.º 19 - Diciembre, 2002

EDITA:

Comisión Cultural de la Hermandad de Impresores y Libreros Toledanos "San Juan Ante Portam Latinam".

CORRESPONDENCIA A:

C/. Alfileritos, 18 - 45003 TOLEDO.

IMPRIME:

P. Distrimar, S.L.

Depósito Legal TO. 1.790 - 1999

